

Notas para un debate sobre alfabetización informacional y rasgos de personalidad

Notes for a debate on information literacy and personality traits

Gabriel Navarro

Navarro, Gabriel (2015). "Notas para un debate sobre alfabetización informacional y rasgos de personalidad". *Anuario ThinkEPI*, v. 9, pp. 25-29.

<http://dx.doi.org/10.3145/thinkepi.2015.03>

Publicado en *IweTel* el 2 de marzo de 2015



Resumen: Entre las dimensiones competenciales implicadas en la alfabetización digital, la dimensión emocional tiene que ver con el aprendizaje del control de emociones negativas, con el desarrollo de la empatía y con la construcción de una identidad digital caracterizada por el equilibrio afectivo-personal en el uso de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación). Sabemos que según los rasgos de personalidad que posean los sujetos, éstos actuarán diversamente a la hora de afrontar su comportamiento informacional. La cuestión planteada es en qué medida se incluyen las características psicológicas de los destinatarios en una estrategia específica de alfabetización informacional, si consideramos que un aspecto esencial en estos procesos de aprendizaje reside en la motivación intrínseca y en la actitud de los participantes. Estudios como el efectuado por Heinström sobre rasgos de personalidad y conducta informacional, nos orientan en este sentido. La propuesta de

incorporar tests de personalidad reducidos y simples, o aplicaciones TIC o vía redes sociales, nos permitiría quizá conocer de antemano los rasgos de personalidad de los sujetos de un programa de alfabetización informacional para lograr adaptarlo con mayor eficacia a sus características.

Palabras clave: Alfabetización informacional; Alfin; Rasgos de personalidad; Psicología; Competencias digitales; Dimensión emocional; TIC; Redes sociales.

Abstract: Among the competence dimensions involved in digital literacy, the emotional dimension has to do with learning to control negative emotions, developing empathy and building a digital identity characterized by affective-personal balance in the use of information and communication technologies (ICT). We know that, depending on their personality traits, individuals act differently when faced with information behaviours. The question raised is to what extent the psychological characteristics of the recipients are included in a specific strategy of information literacy, considering that intrinsic motivation and attitude of the participants constitute an essential aspect of these learning processes. Studies on personality traits and informational behaviour, such as that carried out by Heinström, guide us in this regard. The proposal to include simple, brief personality tests, using ICT applications or social networks, would allow us to know beforehand the personality traits of participants in an information literacy program, adapt it to their characteristics, and improve its effectiveness.

Keywords: Information literacy; Personality traits; Psychology; Digital skills; Emotional dimension; ICT; Social networks.

Múltiples alfabetizaciones

Un lugar común para quienes trabajamos en la gestión de información hacia los ciudadanos es el papel clave que cumple la alfabetización informacional¹, cuyo proceso formativo incorpora métodos para la búsqueda y la evaluación de

información, elementos de la cultura de la información y sus aspectos éticos, así como aspectos metodológicos para la comunicación en el mundo digital (Pimienta, 2008).

Desde hace tiempo se viene reclamando la necesidad de que se incorporen nuevas alfabetizaciones al sistema educativo, como señala **Area-**

Moreira (2012), defendiendo que:

“la alfabetización debe ser un aprendizaje múltiple, global e integrado de las distintas formas y lenguajes de representación y de comunicación –textuales, sonoras, icónicas, audiovisuales, hipertextuales, tridimensionales– mediante el uso de las diferentes tecnologías –impresas, digitales o audiovisuales en distintos contextos y situaciones de interacción social–”.

“Los ciudadanos que no estén cualificados intelectual y emocionalmente para el uso de las TIC tendrán mayores probabilidades de ser marginados culturales en la sociedad del siglo XXI”

Coincidimos con **Marquina** (2013) en que la alfabetización informacional de los jóvenes debe empezar desde el núcleo familiar junto a las escuelas con el objetivo de prepararlos para el mundo sobresaturado de información que circula por la Red. Teniendo muy en cuenta que la brecha digital no está en los accesos e infraestructura, sino en los estilos educativos de las familias (**Vidal-Fernández**, 2012).

Estas preocupaciones se agravan al comprobar que:

“sólo alrededor del 2% de los alumnos del mundo desarrollado llegan a saber seleccionar en internet las informaciones relevantes de las que no lo son, es decir, los que demuestran tener pensamiento crítico” (*The IEA International Computer and Information Literacy Study*) (**Pérez-de-Pablos**, 2015a).

Múltiples brechas

No podemos continuar guiándonos exclusivamente por el enfoque de que la brecha digital más destacable en nuestra sociedad es la generacional. Otro aspecto que pone entre paréntesis dicho enfoque es la perspectiva desde el mercado, como señala Ruiz-Antón:

“Los jóvenes no tienen las competencias digitales que está demandando el mercado laboral. La UE ha advertido que de ahora a 2020 habrá 900.000 puestos de trabajo vinculados al ámbito de la economía digital que no se podrán cubrir porque no hay profesionales con las habilidades necesarias para hacerlo” (**Pérez-de-Pablos**, 2015b).

A ello se añade otra circunstancia: hay puntos de vista diversos sobre la brecha digital generacional pero ocultan aspectos significativos de la frac-

tura que acontece en el uso de las TIC en el ámbito intra-generacional (**Navarro**, 2013). Al respecto destacábamos lo siguiente: Investigadores como **Busquet y Uribe** (2011) hablan de una segunda brecha digital que se produce en el momento que las infraestructuras permiten una conexión generalizada, pero que no obstante se constatan notables diferencias en el tipo de acceso y en el uso de las TIC. La segunda brecha comporta una cuestión de alfabetización relacionada con la capacidad de uso de la tecnología y factores de carácter cultural y económico que inciden en dicha fractura.

Habilidades necesarias

En este contexto complejo de brechas digitales, la alfabetización supone aprender a manejar los dispositivos tecnológicos, su software y el desarrollo de habilidades cognitivas relacionadas con la obtención, comprensión y elaboración de información. Además del cultivo de actitudes y valores que otorguen sentido y significado moral, ideológico y político a las acciones desarrolladas con la tecnología. Y capacitar a los ciudadanos sobre las cuatro grandes competencias para el uso de internet descritas por **Monereo** (2005, cit. por **Area-Moreira**, 2012):

- buscar información y aprender a aprender;
- aprender a comunicarse;
- aprender a colaborar;
- aprender a participar en la vida pública.

En palabras de **Area-Moreira**, los ciudadanos que no estén cualificados intelectual y emocionalmente para el uso de las TIC tendrán mayores probabilidades de ser marginados culturales en la sociedad del siglo XXI.

Entre las dimensiones competenciales implicadas en la alfabetización digital se subrayan las siguientes (**Area-Moreira**, 2012, p. 29):

- instrumental;
- cognitivo-intelectual;
- sociocomunicacional;
- axiológica;
- emocional.



Manuel Area-Moreira, Universidad de La Laguna

Emociones y motivación

La última dimensión anterior es la relativa al conjunto de afectos, sentimientos y pulsiones emocionales provocadas por la experiencia en los entornos digitales. La alfabetización de esta dimensión tiene que ver con el aprendizaje del control de emociones negativas, con el desarrollo de la empatía y con la construcción de una identidad digital caracterizada por el equilibrio afectivo-personal en el uso de las TIC.

Esta dimensión emocional aparece en muchos planes de instrucción y metodologías didácticas vinculados principalmente a las estrategias de motivación y al desarrollo de competencias socio-cognitivas. Por ejemplo, **Monereo** (2008) propone un decálogo de intervención a partir de la investigación psicoeducativa en donde su apartado Cuarto, indica: "Priorizarás las competencias socio-cognitivas", y en el Sexto, "Estimularás la resolución de problemas motivantes", explicando que con las TIC deben plantearse problemas que resulten funcionales y el alumno los perciba como auténticos, es decir vinculados a situaciones y problemas que le parezcan próximos a su circunstancia vital.

De otra parte, **Gómez-Hernández** (2000) expone que en la alfabetización informacional, tenemos que asegurar la motivación para lograr buenos resultados. La motivación extrínseca es importante, pero aún lo es más aquella que encuentra impulsos para la acción de tipo intrínseco o trascendente.

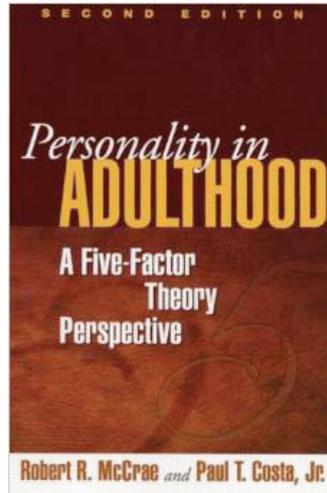
Considerar las características psicológicas

La propuesta de debate que pretendo lanzar en esta nota es en qué medida se incluyen las características psicológicas de los destinatarios de una población dada, en una estrategia específica de alfabetización informacional. En todo proceso formativo se incorporan los métodos de atención personalizada a los sujetos de un grupo, incluyendo enfoques constructivistas y mecanismos de aprendizaje colaborativo. No obstante, si sabemos que, según los rasgos de personalidad que posean los sujetos, éstos actuarán de forma diversa a la hora de afrontar su comportamiento informacional, ¿valdría la pena configurar los grupos de alfabetización informacional teniendo en cuenta esta variable?

Las conductas desarrolladas en los procesos de búsqueda de información dependen de diversos factores influidos por:

- frecuencia de uso de internet;
- tipos de recursos y dispositivos que se utilizan;
- grado de dificultad que encuentran los sujetos durante su uso;
- intereses;
- motivaciones y necesidades;
- estilos de lectura;
- estados emocionales mostrados durante la interacción con los sistemas; y
- tiempo empleado para cada búsqueda.

Pero, si consideramos que un aspecto esencial en estos procesos de aprendizaje reside en la motivación intrínseca y en la actitud de los participantes en alfabetización informacional, deberíamos contemplar en mayor medida los componentes



de la personalidad, ese patrón de pensamientos característicos, sentimientos y comportamientos que distinguen a una persona de otra y que persiste en el tiempo y la situación.

Un estudio interesante realizado por **Heinström** (2003) mostraba que el comportamiento

informacional podría estar conectado a los rasgos de la personalidad conocidos como los *Big five factors*² de **McCrae** y **Costa** (1990)...:

- neuroticismo;
- extraversión;
- apertura a la experiencia / conservadurismo;
- competitividad; y
- escrupulosidad;

...concluyendo que los rasgos internos interactúan con los factores contextuales en su impacto final sobre el comportamiento informacional.

Entre sus resultados, **Heinström** encontró que:

- Neuroticismo (vulnerabilidad a las emociones negativas) se relaciona con la sensación de que la falta de tiempo fue una barrera para la recuperación de información, dificultades con el juicio, pertinencia del contenido e inseguridad en la búsqueda en base de datos. Ello sugiere que la emotividad negativa puede constituir una barrera para el éxito de la recuperación de información. La inseguridad y dudas sobre las propias capacidades pueden dar lugar a una baja persistencia en la búsqueda.
- Extraversión se relaciona con la recuperación de información informal, así como la preferencia por documentos que permiten ver reflejadas las ideas anteriores del sujeto. Estos estudiantes más energéticos, activos y confiados querían encontrar mucha información sin ser muy sistemáticos en su búsqueda y sus estrategias de información se caracterizan por soluciones rápidas y el uso de habilidades sociales.
- Apertura a la experiencia se relaciona con una



Jannica Heinström, Åbo Akademi University

amplia gama de sujetos que buscan adquirir información incidental, un juicio crítico sobre la información, y la preferencia de documentos que hacen reflexionar en lugar de documentos que confirmaban las ideas previas, y un mayor esfuerzo en la búsqueda de información. El rasgo de conservadurismo (que se encuentra en el extremo contrario al mencionado), por otro lado, estaba relacionado con problemas a la hora de enjuiciar la relevancia y con la preferencia por documentos que confirmaban las ideas previas en lugar de noticias de ideas más provocadoras.

- Competitividad estaba vinculado a la experiencia de falta de tiempo como barrera para la recuperación de información, dificultad en valorar la pertinencia de la información y en la competencia en el análisis crítico de la información.
- Escrupulosidad estaba relacionado con la preferencia por contenidos de reflexión y con el mayor esfuerzo en la búsqueda de información con el fin de obtener información relevante. La falta de cuidado, por el contrario, se relaciona con dificultad para enjuiciar la pertinencia informativa, así como, también, la sensación de que la falta de tiempo constituye una barrera para recuperar la información. Una característica central de la meticulosidad es el dominio propio, con una gran capacidad para llevar a cabo las tareas y quienes la poseen prefieren recuperar una amplia gama de documentos relacionados con el tema de búsqueda en lugar de sólo unos pocos precisos.

Pistas para mejorar la alfabetización

Si estos rasgos nos pueden dar pistas certeras sobre los tipos de conducta esperables en los procesos de búsqueda de información, ¿podríamos considerar, además, una serie de orientaciones que nos permitirían conocer estos rasgos para abordar eficazmente las competencias señaladas líneas arriba por **Monereo** y las dimensiones que expone **Area-Moreira**? ¿Nos facilitaría una aproximación más individualizada a las actitudes y capacidades de cada sujeto, o bien, para constituir los grupos destinatarios en función de los perfiles que presenten los sujetos en estos rasgos y adoptar, entonces, estrategias pedagógicas particulares?

Pienso que de la misma manera que aplicamos un pre-test de conocimientos de los recursos TIC para agrupar a los participantes en función de sus respectivos niveles, sería válido incorporar dicho instrumento para articular mecanismos de enseñanza-aprendizaje adecuados a los diferentes rasgos.

Desde entornos relacionados con el marketing y el estudio de medios sociales se sabe que los

tipos de personalidad influyen en el uso que hacemos de las redes sociales. Y subrayan el singular valor que tiene la configuración de nuestros perfiles y el comportamiento que realizamos en ellas a la hora de mostrar las dimensiones de nuestra personalidad. En 2011 **Quercia** y colaboradores incorporaron a los sujetos de su muestra, gracias a una aplicación en *Facebook* llamada *MyPersonality*. En esta aplicación, cada persona puede realizar un examen psicológico (adaptación de los *Big five*), que ayuda a aprender sobre sí mismos y los demás rápidamente. Así analizaron las relaciones que existen entre los rasgos de personalidad extraídas mediante la prueba, su perfil de *Facebook* y las características de cinco tipos de

“La emotividad negativa puede constituir una barrera para el éxito de la recuperación de información”

usuarios de *Twitter* (**Bernardi**, 2012).

Otra investigación en este ámbito fue llevada a cabo por **Bai, Zhu y Cheng** (2012) quienes, partiendo del hecho de que los comportamientos online en las redes sociales y los comportamientos del mundo real tienen mucho en común, elaboraron un cálculo de la personalidad y un modelo de predicción del comportamiento basado en el manejo de sitios de redes sociales por los usuarios.

Ciertamente, en muy pocas ocasiones vamos a tener la oportunidad de aplicar en una biblioteca o en un servicio de información juvenil, un test tan extenso como el inventario de personalidad NEO utilizado por **Heinström**. Se trataría por ejemplo, siendo más prácticos, de aplicar el test reducido de diez items (TIPI) desarrollado por **Gosling**, que está validado y traducido al castellano por **Renau** y otros; una prueba sencilla de administrar que estamos aplicando actualmente en nuestra investigación sobre comportamiento informacional y cambios en la estructura de redes sociales personales en jóvenes y cuyos primeros datos no contradicen lo expuesto antes. Otra alternativa sería utilizar aplicaciones vía web de fácil usabilidad como en los estudios citados.

Notas

1. Una definición simple de “alfabetización informacional” es saber cuándo y por qué necesitas información, dónde encontrarla, y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética:

Intef. “La alfabetización informacional (alfin)”. En: *Bibliotecas escolares. Módulo 4.4: Enseñar a investigar*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/8/cd_2013/m4_4/la_alfabetizacin_informacional_alfin.html

2. El *Modelo de los Cinco Grandes* de McCrae y Costa: http://es.wikipedia.org/wiki/Teoría_del_rasgo#El_modelo_de_los_Cinco_Grandes_de_McCrae_y_Costa

Bibliografía

Area-Moreira, Manuel (2012). "La alfabetización en la sociedad digital". En: Area-Moreira, Manuel; Gutiérrez-Martín, Alfonso; Vidal-Fernández, Fernando. *Alfabetización digital y competencias informacionales*. Fundación Telefónica. Editorial Ariel. ISBN: 978 84 08 00823 1

Bai, Shuotian; Zhu, Tingshao; Cheng, Li (2012). *Big-five personality prediction based on user behaviors at social network sites*. <http://arxiv.org/abs/1204.4809>

Bernardi, Samantha (2012). "Social networks: Digital personalities and styles of affiliation". *Brainfactor. Cerevello e neuroscienze*. Facoltà di Psicologia. Università degli Studi di Milano Bicocca. <http://goo.gl/daVwLp>

Busquet, Jordi; Uribe, Ana-Cinthya (2011). "Proyecto Austica. El uso de las TICs y la brecha digital entre adultos y adolescentes. Primer avance de resultados". En: *Congreso de educación mediática y competencia digital*, Segovia, octubre de 2011. <http://goo.gl/wnkFlh>

Gómez-Hernández, José-Antonio (2000). "La alfabetización informacional y la biblioteca universitaria". En: Gómez-Hernández, José-Antonio; Benito-Morales, Félix; Cerdá-Díaz, Julio; Peñalver-Martínez, Ángel. *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información*. Murcia: KR, 2000, pp. 219-234.

Gosling, Samuel; Rentfrow, Peter; Swann, William (2003). "A very brief measure of the big-five personality domains". *Journal of research in personality*, n. 37, pp. 504-528. <http://goo.gl/ELCwvQ>

Heinström, Jannica (2003). "Five personality dimensions and their influence on information behavior". *Information research*, v. 9, n. 1. <http://informationr.net/ir/9-1/paper165.html>

Marquina, Julián (2013). *Informe Apei sobre bibliotecas ante el siglo XXI: nuevos medios y caminos*. Informe Apei, n. 8. <http://www.apei.es/actividades/informe-apei-sobre-bibliotecas-ante-el-siglo-xxi-nuevos-medios-y-caminos>

McCrae, Robert R.; Costa, Paul T., Jr. (1990). *Personality' in adulthood. A Five-factor theory perspective*. New York: Guilford, 198 pp. ISBN: 9780898624298

Monereo, Carles (coord.) (2005). *Internet y competencias básicas. Aprender a colaborar, a comunicarse, a participar, a aprender*. Barcelona: Graó. ISBN: 84 7827 373 5 (cit. por **Area-Moreira**, 2012)

Monereo, Carles (2008). "La brecha cognitiva". En: Gómez-Hernández, José-Antonio; Calderón-Rehecho, Andoni; Magán-Wals, José-Antonio (coords.). *Brecha digital y nuevas alfabetizaciones. El papel de las bibliotecas*. Documentos de trabajo, mayo de 2008. Biblioteca de la UCM.

Navarro, Gabriel (2013). "Un matiz sobre jóvenes y brecha digital". *GabrielNavarro.es*, 9 enero. <http://www.gabrielnavarro.es/2013/01/09/un-matiz-sobre-jovenes-y-brecha-digital>

Pérez-de-Pablos, Susana (2015a). "Los alumnos que empiezan secundaria no distinguen qué informaciones son relevantes en internet". *El país tecnología*, 26 febrero. http://tecnologia.elpais.com/tecnologia/2015/02/25/actualidad/1424883013_307170.html

Pérez-de-Pablos, Susana (2015b). "Los jóvenes no tienen las competencias digitales que está demandando el mercado laboral". *El país tecnología*, 26 febrero. http://tecnologia.elpais.com/tecnologia/2015/02/26/actualidad/1424967505_548980.html

Quercia, Daniele; Lambiotte, Renaud; Stillwell, David; Kosinski, Michal; Croccroft, Jon. "The personality of popular Facebook users". In: *Procs of the ACM 2012 conf on computer supported cooperative work*, pp. 955-964.

Pimienta, Daniel (2008). "Brecha digital, brecha social, brecha paradigmática". En: Gómez-Hernández, José-Antonio; Calderón-Rehecho, Andoni; Magán-Wals, José-Antonio (coords.). *Brecha digital y nuevas alfabetizaciones. El papel de las bibliotecas*. Documentos de trabajo, mayo de 2008. Biblioteca de la UCM.

Renau, Vanessa; Oberst, Ursula; Gosling, Samuel; Rusiñol, Jordi; Chamarro, Ander (2013). "Translation and validation of the *Ten-item-personality inventory* into Spanish and Catalan". *Aloma. Revista de psicología, ciències de l'educació i de l'esport*, v. 31, n. 2, pp. 85-97. <http://www.revistaaloma.net/index.php/aloma/article/view/200>

Vidal-Fernández, Fernando (2012). "De hogares informatizados a familias informacionales: educación y TIC en las familias españolas". En: Area-Moreira, Manuel; Gutiérrez-Martín, Alfonso; Vidal-Fernández, Fernando. *Alfabetización digital y competencias informacionales*. Fundación Telefónica. Editorial Ariel. ISBN: 978 84 08 00823 1

Gabriel Navarro
Ayuntamiento de Murcia, *Informajoven*
gabriel.navarro@ayto-murcia.es